

"Afirmemos nuestra decisión de seguir de pie, adelante, hacia una Guatemala que no pueda ser mancillada por mano extranjera"

Publicamos algunos párrafos de trascendental discurso de Presidente Arbenz de Guatemala, pronunciado el 19 de Mayo ante 60.000 manifestantes. Guatemala está dando un magnífico ejemplo a los demás gobiernos de América. Como dijera Arévalo al entregar al Poder a Arbenz. "Guatemala ha demostrado que no hay poder humano capaz de humillar la voluntad de un pueblo cuando sus gobernantes no lo traicionan."

"Se ha archisobado la tendenciosa propaganda de que Guatemala es un "País Comunista" y de que mi gobierno es un "gobierno comunista" y de que alentamos al "comunismo" A título de tales se nos presenta dentro y fuera de la frontera de la Rep. de Guatemala, como contrarios a la democracia y como provocadores de perturbaciones en las buenas relaciones internacionales y de la paz.

Yo no sé de qué democracia se trata, pero para nosotros un régimen democrático es aquel que garantiza a todos los ciudadanos la libertad de omitir sus opiniones, de creer como le plazca, y de organizarse, reunirse y asociarse, como mejor convenga a sus intereses, sin tomar para nada en cuenta, para los fines legales, sus diferencias en cuanto a razas, religiones o convicciones políticas. No alcanzo a saber de cuales buenas relaciones internacionales se habla; si de las que permiten la ingerencia de manos extrañas en los asuntos internos de Guatemala y la enajenación de las riquezas nacionales como ocurre en las relaciones que hay entre una colonia y una metrópoli, o si de las relaciones internacional que tienen por base la amistad honesta, el mutuo respeto y la colaboración alimentada con equidad y justicia. Para nosotros son estas últimas y no aquellas que reputamos como BUENAS relaciones de país a país. No tengo idea tampoco de cual paz es la paz de nuestros enemigos, si es la paz que se impone después de la carnicería, la paz que permite el saqueo y la explotación única de nuestros compatriotas; en fin la paz de las penitenciarías y de los cementerios, o si se refieren a la paz que permite a los pueblos darse el régimen que les dicte su voluntad, la paz que respeta la soberanía nacional y bajo cuya sombra los pueblos pueden avanzar por el camino de su progreso y de su bienestar, por el incremento de la cultura y de la educación y por el desarrollo de la democracia. Esta paz es la que nosotros deseamos se mantenga sobre la tierra, para que sea signo propicio de buenas relaciones internacionales y de mantenimiento de la democracia autentica en todos los países.

No puede entonces haber lugar a dudas de que conforme al criterio más justo de definir estos

conceptos, son ellos, los explotadores del pasado, los conspiradores de siempre, los terroristas de hace dos años, y los facciosos de Salamá, los que, aliados y sirviendo los intereses extranjeros y de los enemigos del pueblo en el interior del país, quienes atentan contra el régimen democrático, causan fricciones en las buenas relaciones de Guatemala con otros países y pueden perturbar la paz internacional.

La acusación de que alentamos el "comunismo", como ya lo señalamos recientemente a la Organización de Naciones Unidas, no solo es falsa, sino que es el pretexto que se levanta como una apisonadora para ablandar la opinión internacional, a fin de que cegados por el engaño, no se alce su voz contra los que pretenden intervenir abiertamente y descaradamente en la vida interior de Guatemala e imponernos los dictados de su política y la concesión de nuevos y más voraces privilegios.

Son tan variados los intereses que azuzan la intervención extranjera en nuestro país que hoy por hoy en Guatemala no puede hablarse sino de dos bandos: los que están por la defensa de la soberanía y de la independencia nacional, como una manera de pertrechar la democracia y el régimen democrático de Guatemala, el cual nos permite avanzar hacia el progreso económico y social del país y los que propician y son favorables a la intervención extranjera en Guatemala, como una manera de asesinar el régimen de libertades y de parar con la mano de la traición, el desarrollo del programa progresista que ofrecimos a la nación y que cumplimos a la medida de nuestras posibilidades. La lucha actual se libra, pues, entre el partido de la gran mayoría del pueblo y el partido de los grandes terratenientes y de los extranjeros privilegiados. Este último partido casi nada tendría de particular, sino fuera porque con el objeto de defender sus intereses, como expresa un histórico manifiesto del general mexicano Alvaro Obregón, "Los extranjeros privilegiados buscan siempre el apoyo de sus respectivos gobiernos" para que vengán en su auxilio a defender con la fuerza la injusticia de sus negocios, ultrajando así la bandera soberana de la patria.

Estas hermosas palabras deben guiarnos con toda la luminosa verdad que en ellas se encierra. Afirmemos nuestra decisión de seguir de pie, adelante, hacia una Guatemala que no pueda ser mancillada por mano extranjera.

¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO!

¡VIVA GUATEMALA!